

Precariedad laboral: debate sobre su contenido y formas de medición.

Monteforte Ezequiel.

Cita:

Monteforte Ezequiel (Julio, 2012). *Precariedad laboral: debate sobre su contenido y formas de medición. II Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo, Santa Fe.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ezequiel.monteforte/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pk00/Th3>

El contenido de la precariedad laboral y sus formas de medición.

Monteforte Ezequiel¹

Grupo tematico: Fuentes y metodologías cuantitativas y cualitativas en los estudios regionales y de mercado de trabajo

Introducción.

Como es común en la ciencia económica de hoy, la fundamentación de la precariedad laboral en la actualidad se sustenta en diferentes explicaciones, malas políticas gubernamentales, imposiciones económicas de países dominantes sobre países en desarrollo, empresarios sin escrúpulos, etc., las cuales siempre buscan fundamentos exteriores al fenómeno en concreto, que serían en este caso las condiciones en las que se desenvuelven los trabajadores, sin preguntarse la necesidad de este fenómeno en el desarrollo de las relaciones sociales de producción.

Que pasarían si esas malas políticas públicas, esos empresarios inescrupulosos, y la presión de los países “desarrollados” se deben a la forma en que cada nación, en particular Argentina, se inserta en la estructura de producción social mundial, y no son la causa primera sino la forma de expresar un contenido mucho más complejo.

Justamente este planteo es el puntapié inicial que mueve a esta investigación, luego de haber transitado el camino del análisis empírico y entender que el solo análisis de las variables sin un sustento íntegramente teórico que contenga dicho análisis no deja traslucir el contenido fundamental de este fenómeno. Cabe aclarar que este último aspecto es fundamental, ya que el resultado del ejercicio analítico sin una base teórica explícita, desarrollada y expuesta hace que cualquier análisis a diferencia de lo que pensaríamos en una primer instancia tal que no contiene un desarrollo teórica detrás, justamente si lo tiene, y el hecho de no estar explícito hace que parezca un simple y liso fenómeno que no está mediado por nuestra conciencia, que es algo objetivo y concreto y que a cualquier persona

¹ Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo – Instituto de Investigaciones Económicas – Universidad de Buenos Aires (CEPED – IIE – UBA). ezequielmonteforte@gmail.com

se le debe presentar de esta manera y no de otra, por esto, hacemos explícita la crítica a cualquier fundamento empírico sin una base teórica concreta y expuesta, ya que el mismo siempre la tendrá, y el no afirmarse sobre ella para dar sustento al análisis corresponde con un engaño directo hacia el lector.

1. Desarrollo de las determinaciones de la precariedad laboral.

1.1 El trabajo humano y sus determinaciones².

Como base de la exposición que nos proponemos aquí, tomaremos como punto de partida a lo más concreto que encontramos que hace al objeto de estudio de este fenómeno, el trabajo.

Como condición particular del ser humano, lo único que podemos plantear a estas alturas es el trabajo. Pero no cualquier tipo de trabajo, ya que en el reino animal, haciendo aquí la primera distinción, también existe un trabajo, un gasto de fuerza, músculo y cerebro para la concreción de un fin. El humano se diferencia de los demás seres vivos en el momento en que ese trabajo que va a realizar lo ejecuta de manera consciente y voluntaria. Cualquier ser humano antes de realizar un trabajo realiza una proyección del mismo, imaginándolo concretado, tomando este boceto mental como ley para la realización del mismo. Antes de terminar su trabajo el mismo ya estaba realizado en abstracto. La abeja con su panal y la araña con su tela, no realiza el trabajo de forma consciente y voluntaria, pudiendo proyectar el mismo para luego su ejecución, sino más bien de manera instintiva, para su simple supervivencia.

El ser humano con este trabajo consciente y voluntario se despegaba de los demás seres vivos, aprovechando al máximo su particularidad de abstracción o de imaginación, no solo para concretar el trabajo antes en su mente que en la práctica, si no para optimizar el mismo, para imaginarse además del trabajo, las distintas formas de realizarlo y mejorarlo.

Por eso mediante este desarrollo, podemos empezar a ver que el hombre junto con el

² El desarrollo de este apartado encuentra sus bases fundamentales en Iñigo Carrera, Juan; 2008; Capítulo 1.

desarrollo de su trabajo, desarrollo para sí su conciencia y voluntad. El trabajo no es más que la forma objetivada de la conciencia y voluntad humana, corriendo los límites de cualquier concepción del trabajo concreto. Por el mismo desarrollo de las fuerzas productivas podemos ver el desarrollo de la conciencia y voluntad humanas. Este desarrollo de las fuerzas productivas, no se da particularmente sino más bien generalmente, en el momento en que por el propio desarrollo del trabajo el hombre empieza a dividir socialmente el trabajo. En las antiguas tribus de la India, las tareas estaban bien marcadas, había hombres que se encargaban de la provisión del agua, otros cazaban, otros pescaban, etc. En este caso en particular las relaciones sociales de producción se expresan conscientemente asignando a cada uno una tarea.

Pero si hay algo que marca al hombre en su historia es el sistema social de producción capitalista. Este sistema es el desarrollo máximo hasta el momento de la conciencia y la voluntad humana, es el primero con condiciones para extenderse a nivel planetario, donde engendra la posibilidad de individuos universales, y es por ende donde la humanidad encuentra el mayor desarrollo de sus fuerzas productivas, tanto cuantitativamente como cualitativamente.

Este sistema en sí tiene innumerables particularidades, ahondaremos aquí en las que entendemos hacen inmediatamente a la exposición.

Como primer punto tomaremos la forma particular que toma el trabajo en el sistema de producción social vigente.

Como planteamos anteriormente, en las tribus indias antiguas existía una división del trabajo social consciente, con esto cada individuo tenía asignada una tarea la cual era responsabilidad del mismo y hacía al bien social general de la tribu. Pero si hay algo que hoy en día no hay es la división consciente del trabajo social. En el sistema de producción vigente, por lo menos directamente, nadie está obligado a hacer nada, insistimos en el directamente, ya particularizaremos esta situación. Nos enfrentamos todos los días a productos del trabajo, los cuales son indiferenciados, y no se asoma por ninguna parte, al margen de la habitual explicitación “made in ...”, quien ni como lo produjo. Nos enfrentamos todos los días a productos que tienen un doble carácter, el ser pasibles de consumo, por lo cual de satisfacer cualquier tipo de necesidad humana por cuanto son

valores de uso, y el de ser pasibles de cambio, el de poder cambiarse con otros productos del trabajo humano, por cuanto son valores de cambio.

Los productos del trabajo que en principio, cumplen con estas características, en la sociedad actual, serian mercancías. Pero en estas mercancías podemos encontrar mucho mas del trabajo de lo que en apariencia se ve.

La dinámica del sistema propone un desdoblamiento de este trabajo humano, un trabajo concreto y específico creador de valor de uso, el trabajo del zapatero que produce zapatos, el trabajo del sastre que produce sacos, el trabajo del carpintero que produce muebles, etc. Y por el otro lado, un trabajo creador de valores para el cambio, el cual se pone de manifiesto en la instancia particular del cambio de estas mercancías, en el momento que podemos cambiar una cantidad determinada del trabajo del zapatero por una cantidad determinada del trabajo del sastre, y porque no de estos dos últimos por el trabajo del carpintero. En algún momento de la transición del proceso de producción al de consumo, las particularidades del trabajo de cada productor fueron absolutamente borradas para dejar paso al trabajo creador de valor para el cambio. Este trabajo, al momento de igualar las mercancías queda desprovisto de toda particularidad o especificidad, se transforma en un trabajo abstracto, desprovisto de quien lo haya realizado.

Pero esta indiferenciación del trabajo no es la única particularidad en el sistema vigente de producción. El valor de cambio aparece cuando se realiza bajo circunstancias particulares.

Como dijimos una mercancía encierra valor de uso y valor de cambio, pero para poder ser mercancía no basta solo con satisfacer una necesidad humana en particular, sino que es necesario producir valores de uso para otros, valores de uso sociales. Para que revistan el carácter de mercancías el producto ha de pasar a manos de otro, al que lo consume, por medio del cambio. Esta actividad de producción de valores de uso para otros está determinada por su propio fin, modo de operar, objetos, medio y resultados, o sea por medio de un trabajo determinado y útil. Útil en sentido social, o mejor dicho determinado socialmente, no cualquier trabajo deviene en mercancía, el mismo como dijimos se realiza como fin para otro, parte de individuos independientes entre sí, que realizan su trabajo de forma privada, y enfrentan su trabajo objetivado con la sociedad a la espera de su reconocimiento en el momento del cambio. En ese momento de reconocimiento el trabajo

objetivado en esa mercancía se transforma en trabajo abstracto social, y este en el sistema de producción actual es realizado por productores privados e independientes los unos de los otros. Esta forma última de trabajo es el creador de valor de cambio.

“De la misma manera como el modo de existencia cuantitativo del movimiento es el tiempo, el modo de existencia cuantitativo del trabajo, es el tiempo de trabajo.” (Marx, 1989, pp. 14). Por esta razón el valor de las mercancías esta dado por el tiempo de trabajo abstracto social gastado en ellas, ejercido de manera privada e independiente.

La producción de ese valor de cambio no es más que la producción de la relación social de producción. Es la forma de expresar y de objetivarse la división social del trabajo lo cual en el sistema capitalista se realiza de manera autónoma, privada e independiente. La división del trabajo social hoy día no es consciente, nadie le dice qué ni cuánto producir a nadie, cada productor personifica en la mercancía su trabajo, para concretar la relación social de la que es fruto, moldeándose y atándose al desarrollo de las fuerzas productivas de su trabajo, como desarrollo de su conciencia y voluntad.

Este proceso es ajeno al productor, por eso decimos que no es consciente de todo esto, su conciencia esta enajenada en la mercancía que el personifica, atando su ser social a ella. Su libertad e independencia ya no aparece desprovista de contenido, el hombre hoy día no es libre de por sí, está atado a la producción de su relación social, el capital, y su contenido es la enajenación de su conciencia en una mercancía determinada fruto de su trabajo consciente y voluntario enajenado por dicha mercancía.

Hasta aca con este desarrollo podemos ver que el trabajo encierra muchas cosas más de las que naturalmente se le imponen exteriormente. No se puede tomar a la ligera las condiciones laborales, tanto las formas concretas en que se realizan, como su contratación y remuneración. Nos enfocaremos en este aspecto a continuación.

1.2 El valor de la fuerza de trabajo.³

³ El desarrollo de este apartado encuentra sus bases fundamentales en Iñigo Carrera, Juan; 2008; Capitulo 2 y 5, en Marx, Karl (1989) y en Marx, Carl (2006), capitulo 4.

Si hay algo difícil de determinar en concreto es el valor de la fuerza de trabajo, ya que la misma no es un fenómeno objetivo y estático, sino más bien que se desarrolla y cambia de acuerdo al tiempo y el espacio en que esa fuerza de trabajo se despliega, por eso estudiaremos sus determinaciones en el desarrollo y en su evolución.

El valor de la fuerza de trabajo se determina como el valor de cualquier mercancía, básicamente como el trabajo necesario para su reproducción. Este trabajo necesario para su reproducción se objetiva en las mercancías que los trabajadores consumen para satisfacer sus necesidades en todos los aspectos de la vida, la alimentación, la vestimenta, la vivienda, etc. Además dentro de este valor se encierra lo que cuesta producir su reemplazo en el momento que el trabajador no sea ya “útil” para el capital, o sea sus hijos en particular y el conjunto familiar en general.

Existe otra determinación del valor, que surge en el momento que nos preguntamos sobre cada trabajo individual y sus determinaciones de valor. Básicamente debemos ver cuál es la diferencia del valor relativo a la capacitación y especialización de los trabajadores. Como ya mencionamos el valor de las mercancías se debe al trabajo gastado en ellas, por eso podemos pensar que el esfuerzo gastado para realizar los años de educación, experiencia y especificación sería un trabajo ya pago por el trabajador y ya realizado, y por eso para poder reproducir dicha fuerza de trabajo se debe remunerar en una mayor cuantía por ese trabajo ya realizado.

Por esto, podemos ver que las condiciones de trabajo actuales determinan tanto las condiciones actuales de vida del trabajador y su familia y el desarrollo de la fuerza de trabajo futura, desprendiéndose del desarrollo que como todo esto determina el desarrollo de las fuerzas productivas, y la evolución de estas determinan el desarrollo de la conciencia y voluntad de la sociedad, entendemos que estas características determinan todas las formas sociales de una nación, ya sean jurídicas, morales, etc.

Pero implícitamente estamos asumiendo aquí, que las malas condiciones y remuneraciones de trabajos estarían dándonos un pago de la fuerza de trabajo por debajo del valor. Pero para que pueda suceder esto tenemos que explicar las condiciones necesarias para este

suceso, aspecto que abordaremos a continuación.

1.3 La productividad del trabajo.

Como ya mencionamos el desarrollo de las fuerzas productivas es el determinante del sistema de producción social actual, y la forma concreta en que podemos ver este desarrollo es por medio de la productividad del trabajo.

La dinámica concreta no es subir la productividad del trabajo por el mero hecho del desarrollo de las fuerzas productivas, sino mas bien se da y se desarrolla mediante la competencia entre los capitales individuales, en la búsqueda constante de ganancias extraordinarias, por medio de bajar los costos laborales con la implementación de la maquinaria, para así desplegar su escala de producción y bajar los costos laborales prorrateando el mismo trabajo en una mayor producción, objetivando con esto menor cantidad de trabajo por mercancía y bajando su valor. Este menor costo de las mercancías se traduce en medios de vida para los trabajadores más baratos, por lo cual las remuneraciones a la fuerza de trabajo también bajan en proporción normalmente.

Pero esta baja del valor por la implementación de la maquinaria no se hace al general de los capitales individuales al mismo momento, y ese es justamente el porqué buscar cada vez mayor tecnología, ya que el que implementa la mayor tecnología primero logra una tasa de ganancia extraordinaria en detrimento de los demás capitales individuales.

Este proceso motoriza el ciclo de la inclusión de cada vez más maquinaria, con esto la búsqueda constante de cada vez más tecnología, para producir cada vez más mercancía a un menor valor.

A pesar del abaratamiento de las mercancías el valor total del producto de una nación debe crecer para poder mantener y reproducir a su población, además de para poder desarrollar sus fuerzas productivas. Por esto el valor de la nueva riqueza social de un país es determinante para el desarrollo de estas fuerzas. Ampliaremos este aspecto en el próximo apartado.

1.4 Las determinaciones de la riqueza social.⁴

Como ya mencionamos las determinaciones de la nueva riqueza social son condición necesaria para poder entender la evolución de las condiciones de trabajo que se desarrollan en una nación en particular.

Pero nos encontramos con una serie de problemas. En ningún caso en las estadísticas públicas a nivel mundial se preocupan por medir el valor de la nueva riqueza social. Siempre se gira en torno a la nueva riqueza material, al recuento de las cantidades producidas, borrando de un plumazo cualquier determinación que los precios, como forma concreta del valor de la mercancía, puedan aportar.

El precio no es una variable más, en él está contenido el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. En el momento que estas fuerzas avanzan, se expresan en la suba de la productividad del trabajo, como ya dijimos antes, haciendo bajar el precio de las mercancías. Esta tendencia a la baja del valor es la génesis misma de la relación social general de producción, y en las cuentas nacionales, como lo planteamos en la introducción se analiza el precio como un fenómeno exterior a las mercancías, no como un olvido ni nada parecido, sino como un contenido teórico no explícito, ya que los indicadores tienen detrás el sustento teórico de la escuela marginalista que no reconoce al trabajo abstracto social ejecutado por productores privados e independientes como la forma de generar valor en el sistema de producción vigente, sino que entienden que el valor está determinado por la utilidad y la escases. Por eso el precio se puede borrar de la escena ya que lo que interesa es lo que los individuos tranzan entre sí, la producción material, y no importa en lo más mínimos las determinaciones que contienen los precios.

En el apartado 2.3 estudiaremos una forma alternativa para la medición de la nueva riqueza social del cual brota la crítica anterior, y detallaremos las bondades de este método en el análisis del fenómeno en cuestión de este trabajo.

1.5 El pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor como forma concreta de compensar la baja productividad de una nación.⁵

⁴ El desarrollo de este apartado encuentra sus bases fundamentales en Kennedy, Damián. (2011).

⁵ El desarrollo de este apartado encuentra sus bases fundamentales en Iñigo Carrera, Juan; 2008; Capítulo 2 y en Iñigo Carrera, Juan; 2007.

En este último apartado del marco teórico trataremos de unir las determinaciones anteriormente expuestas junto con otras que desarrollaremos aquí para entender porque las condiciones laborales vigentes en una nación nos son un resultado sino más bien una necesidad del capital, tomado aquí como la relación social general, para poder valorizarse a la tasa general de ganancia en un país con baja productividad relativa.

Antes de agregar todas las determinaciones anteriores debemos introducirnos en el desarrollo de la tasa de ganancia, la cual es la forma concreta de regular el sistema de producción actual.

El valor de una mercancía se compone de tres partes, el capital fijo, el capital variable y la plusvalía. El capital fijo, por una parte es el dinero que el capitalista adelanta en maquinarias, el cual se prorratea en la cantidad de piezas que puede generar en su vida útil, o sea que va aportando pequeñas cantidades de valor a la mercancía que se elabora en cada uso, y por otra parte dentro de este capital también encontramos las materias primas que aportan valor a las mercancías, por el propio trabajo que ya se ha invertido en ellas. El capital variable se compone de la parte de trabajo pago que el capitalista remunera al trabajador en forma directa como salario e indirectamente como las condiciones laborales en que ese trabajo se desarrolla. Por último, la plusvalía es el trabajo no pago por el capitalista, siendo este el componente principal de la ganancia capitalista.

Antes de seguir con el desarrollo de la tasa de ganancia, aclararemos que la plusvalía se basa en la mercancía particular que es la fuerza de trabajo. Esta mercancía tiene la especificidad de que en su consumo, o sea en su carácter como valor de uso, genera valor. En el doble carácter de esta mercancía esta la raíz del sistema de producción, ya que se compra por el costo que tiene su reproducción objetivado en los medios de vida, y en su corporeidad esta la particularidad de generar más valor que el que necesita para su reproducción, esta diferencia es la que se apropia el capitalista en la forma de plusvalía. Por esto por ejemplo, un obrero necesita trabajar cuatro horas para con ese valor que genero comprar los productos necesarios para su reproducción, pero las cuatro horas restantes,

tomando en este caso una jornada laboral de 8 horas, son un excedente, un plusvalor, el cual no es retribuido al obrero, sino que queda como ganancia para el capitalista. El obrero se paga su salario en cuatro horas de trabajo, y luego paga la ganancia del capital en las restantes cuatro horas de la jornada laboral.

Para poder pasar de la plusvalía a la tasa de ganancia nos falta un componente que es la velocidad de rotación del capital. Básicamente este aspecto sería cuanto se tarda en realizarse la plusvalía, cuánto tiempo se insume en el ciclo en que se adelanta el capital, se produce y se vende esa mercancía, para volver a empezar este ciclo con un capital mayor. Esta velocidad de rotación cambia de acuerdo a la rama de producción, las diferentes naciones, etc. La plusvalía junto con la velocidad de rotación del capital hacen la tasa de ganancia.

Ahora bien, el capitalista por lo que vimos anteriormente tendría dos posibilidades de expandir esa plusvalía. La primera se enfocaría en el capital variable, lo que sería objetivamente cada vez pagar menos por el mismo trabajo, expresándose en la intensificación o en el alargue de la jornada laboral del trabajador remunerándolo en la misma cuantía. Esto tiene un límite fisiológico del trabajador mismo, ya que el alargue o la intensificación de la jornada producen un mayor desgaste de la fuerza de trabajo, lo cual si no se da el tiempo necesario de descanso, por ejemplo, pone en riesgo la misma fuerza de trabajo. Por eso, después de agotar este aspecto de expansión de la plusvalía, que de este modo se conoce con la obtención de plusvalía absoluta, pasaremos a observar la obtención de plusvalía relativa. Esta forma de expansión de la plusvalía parte de la estimulación del capital fijo, en el componente de la maquinaria. La inclusión de maquinaria hace que el mismo trabajo genere mayor cantidad de mercancías en la misma cantidad de tiempo, prorrrateando la misma cantidad de trabajo en un mayor número de productos, logrando con esto bajar el valor absoluto de las mercancías, por lo tanto pudiendo bajar el valor de las remuneraciones de los obreros por el abaratamiento de sus medios de vida. Siguiendo con el desarrollo de esta determinación⁶, veremos que mediante la intensificación de la maquinización y la competencia entre capitales individuales por la lucha constante de la

⁶ Para el desarrollo completo de la determinación de la tasa de ganancia ver Iñigo Carrera, Juan. (2008). Capítulo 5.

obtención de ganancias extraordinarias mediante la inclusión de mayor tecnología, la tasa de ganancia se va generalizando primero para cada rama en particular de acuerdo a la especificidad de las mercancías que produce, para que luego de generalizarse por rama los capitales irán migrando a otras ramas buscando una tasa de ganancia mayor a la general, para luego por medio del mismo proceso migrar de nuevo, obteniendo así una tasa general de ganancia para el conjunto de los capitales individuales. Podríamos decir que los capitales van yendo por rama de producción agotando las tasas extraordinarias de ganancia para generalizar así la misma.

Este proceso de generalización de la tasa de ganancia lo veremos ahora en particular ya que es justamente lo que hace a las diferencias relativas en las naciones.

A partir de aquí vamos a tener capitales que se van a valorizar a la tasa general de ganancia, a los cuales llamaremos capitales normales, a los que se valorizan por debajo, entendidos como pequeños capitales, y a los que se valorizan por encima entendidos como grandes capitales.

Así como el capital individual va migrando por rama en búsqueda de tasas extraordinarias de ganancia, también lo va haciendo de la misma manera por naciones. Por lo que ahora tendremos que cada nación se desarrollara de una determinada manera por la forma de valorizarse los capitales dentro de ella, básicamente por la forma que toma la acumulación de capital a su interior.

Básicamente por las determinaciones anteriores las naciones con mayor productividad, con mayor desarrollo de las fuerzas productivas, cuentan con capitales que se valorizan a la tasa general de ganancia y las naciones con menor productividad, contarán con capitales que se valorizarán por debajo de la tasa general de ganancia.

Pero aquí surge una contradicción, ya que si un capital se está valorizando por debajo de la tasa general de ganancia tiene dos posibilidades, o desaparecer por la presión que genera los capitales de mayor tamaño sobre él, o buscar formas de compensación para valorizarse a la tasa general pero no por medio de la incorporación de tecnología, ya que la limitación del tamaño del capital disponible es inherente al pequeño capital como antes lo planteamos, por lo que la incorporación de tecnología no sería en principio la forma de subsistir.

Estas formas de compensación las resumiremos aquí a dos⁷. Tenemos la primera que sería por condiciones naturales, y la específica de la nación Argentina, que viene dada por la renta de la tierra. Las condiciones naturales para la producción agrícola en determinadas regiones del mundo hacen que sea de por sí más productivo producir en ese lugar que en otras partes del mundo. Esto genera una renta diferencial que es aprovechada por el capital como forma de compensación para poder valorizarse a la tasa general de ganancia, sin necesidad de la incorporación de tecnología en la magnitud que haría falta en otros lugares del planeta que no cuenta con condiciones naturales particulares. Pero sin dejar de mencionar que esta forma de compensación es determinante para la acumulación de capital de una nación, no es en particular en la que nos enfocaremos en este trabajo.

La otra forma de compensación, que es el punto central de este trabajo, es el pago por debajo de su valor a la fuerza de trabajo. Esta forma de compensación explica el surgimiento de pequeños capitales en regiones del mundo que no cuentan con la capacidad productiva de los países “desarrollados”.

Este fenómeno se nos presenta dadas las bajas remuneraciones obtenidas por los obreros y por las paupérrimas condiciones en que desarrolla el trabajo en esas naciones. Los obreros víctimas de estas condiciones, se enmarcan sobre una parte de la clase trabajadora la cual se considera como sobrante, dado que se desenvuelven en empresas no rentables, que se apoyan en la degradación de sus características productivas, para poder valorizarse a una tasa que oscila cerca de la general.

Como expusimos anteriormente, las condiciones en las que desarrolla el trabajo en una nación va mas allá de las determinaciones básicas morales, jurídicas o legales, estas condiciones regulan el desarrollo de la sociedad, tomando a este como el desarrollo de la consciencia y la voluntad humana, y como ya vimos, al ser éstas objetivaciones del trabajo realizado, las condiciones de este trabajo son las condiciones de la sociedad en general. No podemos esperar ni demandar todos los reclamos que hoy en día danzas en las sociedades, sobre moral, justicia, y respeto hasta que no entendamos que la humanidad se rige bajo las relaciones sociales de producción objetivadas sobre el trabajo de sus individuos, bajo la productividad que ellos desarrollan y bajo las condiciones en que ese trabajo se

⁷ Para el desarrollo completo de las formas de compensación ver Iñigo Carrera, Juan. (2007).

desenvuelve.

Entender el fenómeno de la precariedad laboral no es saber que hay gente que está por afuera de las formas de trabajo legales, sino es más bien entender que las condiciones de cómo se desarrolla la sociedad en una nación están determinadas por el papel que juega en la producción social mundial y que la precariedad en un nación no es un resultado sino una necesidad del capital para que esa nación en las condiciones en que está siga existiendo.

Poder ver el contenido real de la precariedad laboral nos sirve para saber que por más política gubernamental que se imponga, no servirá de nada si no se atacan las bases del problema. No se puede pretender mejorar las condiciones de trabajo si no nos enfocamos en la forma de acumulación de un país, y con eso no cambiamos el papel que juega ese país a nivel planetario.

Estas condiciones laborales rigen la acumulación pasada, vigente y futura, ya que los mismos trabajadores forman a la clase trabajadora del futuro, y no podemos esperar buenos augurios dada la dinámica actual de las naciones a las que hacemos referencia, y en nuestro estudio particular para el caso argentino.

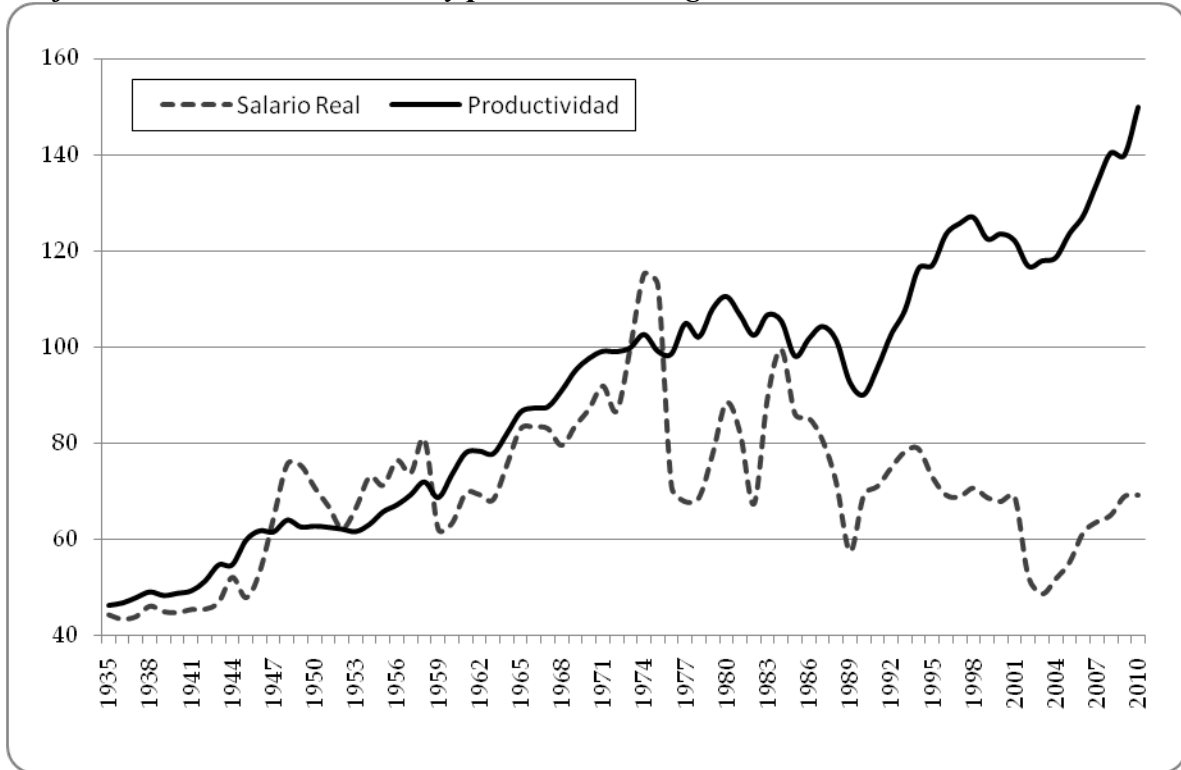
Para terminar de desarrollar las determinaciones anteriores, pasaremos a analizar la información estadísticas sobre estas variables para dar sustento empírico al desarrollo teórico que hicimos hasta aquí.

2. Evidencia Empírica. El caso argentino.

2.1 Remuneración de la fuerza de trabajo.

La primera variable que observaremos será la remuneración a la fuerza de trabajo bajo la forma de salario real, el cual nos muestra las variaciones en el poder adquisitivo. Así mismo observaremos junto con el salario real, la variación de productividad para el mismo lapso de tiempo, para con esto reconocer las diferencias en los procesos de acumulación que se fueron planteando en las distintas etapas históricas desde 1935.

Grafico 1. Evolución salario real y productividad argentina. 1935–2010. 1973=100



Fuente: Kennedy Damián (2011).

Centrándonos en la productividad podemos ver varias tendencias a lo largo del tiempo. Plantearemos dos etapas bien marcadas, antes y después de 1974. Antes de este momento se puede ver que la productividad y el salario seguirían una tendencia aproximada, algunas veces la variación del salario estaba por encima que la de la productividad y viceversa, pero en general tenían tendencias gemelas.

Ahora bien, a partir del quiebre temporal planteado, podemos ver que la tendencia gemela antes descrita, se rompe para crear una amplia brecha cada vez más profunda entre productividad creciente y salario real marcadamente decreciente.

Este proceso no es poca cosa. Es justamente la base de nuestra tesis sobre que la remuneración del trabajo por debajo de su valor, es una forma de compensación

para naciones de baja productividad. Se puede ver como ante estancamientos de la productividad, se genera una baja abrupta del salario, para luego después de este proceso recomponer la productividad, donde luego de llegar a un techo, se necesita otra baja del salario para recomponer el alza de la productividad.

Podemos notar también que ante el aumento de la tasa de productividad al principio hay una pequeña recomposición del salario, pero para luego volver a caer por debajo de este nivel como motor de la productividad.

El último aspecto determinante que queremos resaltar es que para el periodo 1974 – 2010 para que la productividad suba entre puntas un 50% aproximadamente, el salario tuvo que ceder entre puntas un 46% aproximadamente.

Además del desarrollo teórico, creemos que a esta altura ya damos cuenta de la importancia de este fenómeno en la evolución de las condiciones de vida de los trabajadores, y con esto de las condiciones de la sociedad en general de la nación Argentina. Pero mas allá de esto seguiremos aun con dos aspectos más para terminar de dar una visión completa del suceso en estudio.

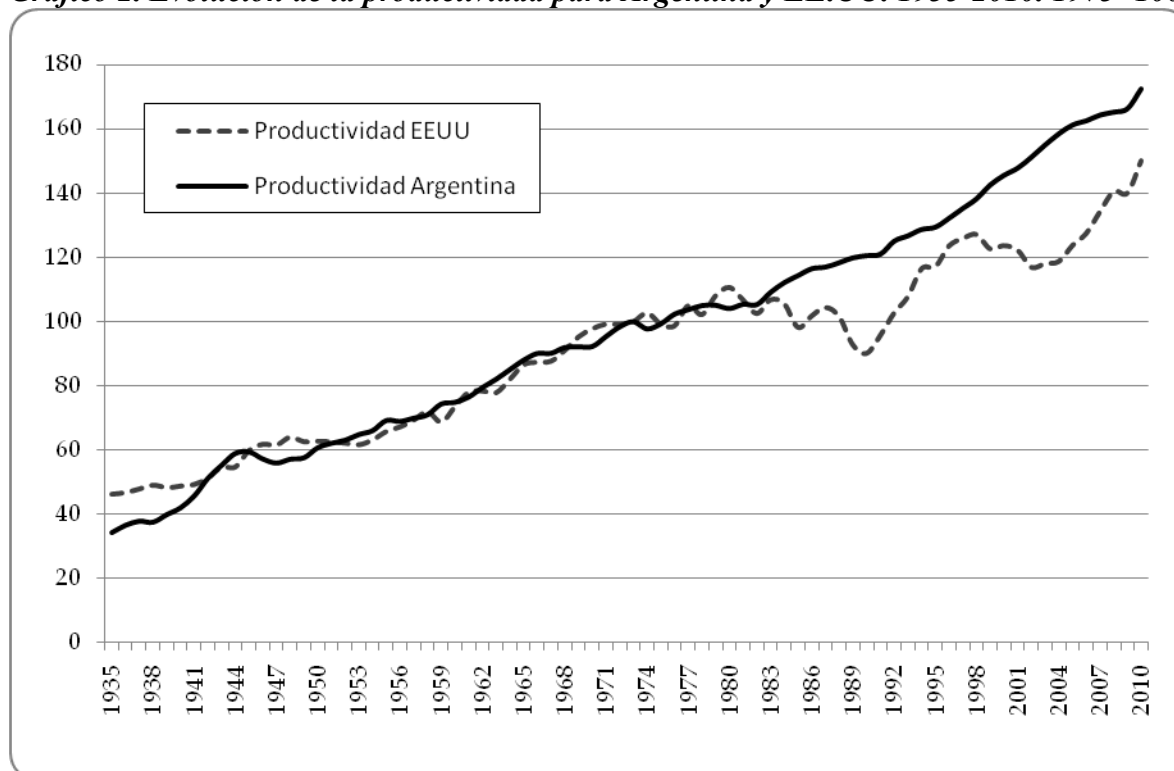
2.2 Diferencias de productividad.

Aquí veremos porque el proceso explicado en el apartado anterior se debe estudiar como algo relativo, ya que en definitiva, las remuneraciones al trabajo, el salario real y las condiciones de contratación, no están determinadas por la productividad de Argentina en particular sino en realidad por su diferencia de productividad con respecto a las naciones más productivas.

Justamente este proceso de baja productividad relativa hace que el salario sea una forma de compensación.

Pasaremos a analizar el grafico 2 para desarrolla aun mas esta determinación.

Grafico 2. Evolución de la productividad para Argentina y EE.UU. 1935-2010. 1973=100



Fuente: Kennedy Damián (2011).

Hasta 1974 las productividades tanto de Argentina como de EE.UU. tenían idénticas evoluciones. Pero de nuevo a partir de 1974 y hasta 1982 se ve un estancamiento en ambas naciones. Sabemos muy bien que este periodo ha sido una etapa de nefasta reestructuración para la Argentina, y podemos ver muy bien el resultado de esta reestructuración, que sin embargo este proceso de reestructuración llevado a cabo por la dictadura militar, no se plantea aquí como causa de los males argentinos a posterior, sino como necesidad del capital para poder reconfigurar la nación, planteando justamente la forma de compensación basada en el pago por debajo del valor de la fuerza de trabajo, ya no como algo esporádico y circunstancial, sino como forma necesaria y sistemática para el modo de acumulación argentino, vigente aun.

Esta brecha de productividades que se evidencia firmemente a partir de 1982, da cuenta de que Argentina está ampliamente retrasada productivamente con respecto a EE.UU. en este caso, el cual podríamos tomar como el país de productividad media, o sea general. Como

explicamos en el apartado sobre las determinaciones sobre tasa de ganancia, la única forma para que los capitales sigan subsistiendo en argentina es mediante compensaciones, ya que dada su baja productividad en general no se pueden valorizar a la tasa de ganancia media.

2.3 Análisis de la evolución de la riqueza social.

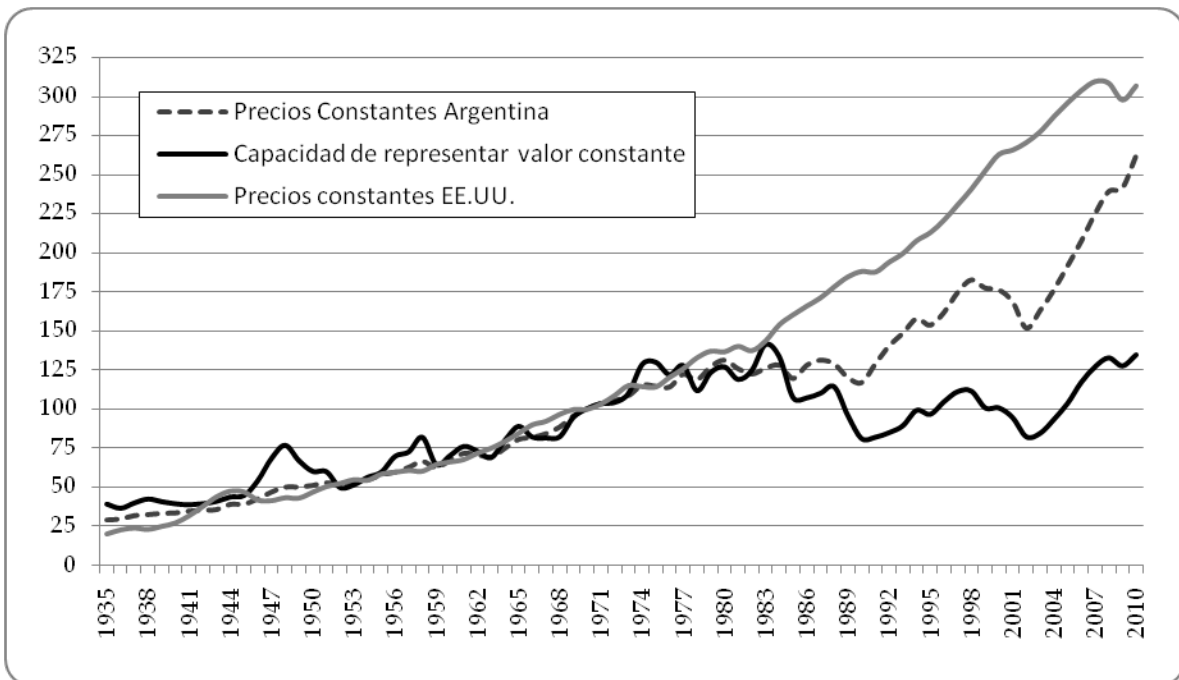
Partimos aquí desde lo expuesto en el apartado 1.4 sobre las determinaciones de la nueva riqueza social.

Para la crítica realizada nos basamos en el desarrollo de Damián Kennedy (2012) que expone en su tesis doctoral hacia la medición del producto a precios constantes, para apoyarnos en la medición propuesta por él para ver el valor de la nueva riqueza producida en una nación.

Brevemente, la forma de este tipo de medición se basa en la incorporación de las diferencias de productividades relativas entre el país que en este momento podríamos reconocer como el que contiene el nivel medio o general de desarrollo de las fuerzas productivas, en este caso Estados Unidos (EE.UU.) y el país bajo análisis para de acuerdo a esto, además de deflacionar los precios, poder plantear el producto bruto interno en una moneda con la capacidad de representar valor constante.⁸

Grafico 3. PBI a precios constantes y en moneda con capacidad de representar valor constante para Argentina, y a precios constante para EE.UU. 1935-2010. 1973=100.

⁸ Para una visión exhaustiva del tipo de medición consultar Kennedy Damián, 2012.



Fuente: Kennedy Damián (2011).

Se puede ver a partir de este grafico como el valor de la nueva riqueza social se mantuvo a la baja desde 1983 hasta 2004 aproximadamente para posicionarse a partir de 2007 en el nivel que tenía en la década del 70. Este estancamiento del valor de la nueva riqueza social explica porque además de las bajas remuneraciones directas, el salario, a partir del final de la década del 70 empieza a aparecer el deterioro de las remuneraciones indirectas, las condiciones de trabajo concretas, los tipos de contratación y la disparidad salarial, como forma concreta y sistemática de pagar aun mas por debajo del valor de la fuerza de trabajo.

Este proceso no se explica si miramos la evolución del PBI a precios constantes ya que el mismo crece un 25% más que el expresado en moneda con capacidad de representar valor constante. Hecho por el cual no se puede ver el fenómeno de la productividad relativa si de por si no significa nada con el contenido teórico que tiene detrás la medición del producto a precios constantes.

Por eso creemos necesario introducir esta medición ya que da sustento para entender porque se plantea la degradación de las condiciones productivas ya no como un resultado sino como una necesidad de la sociedad. Con todo esto deberíamos pensar y replantear los caminos a seguir si queremos ver una sociedad sin los vicios con los cuenta la sociedad Argentina hoy en día.

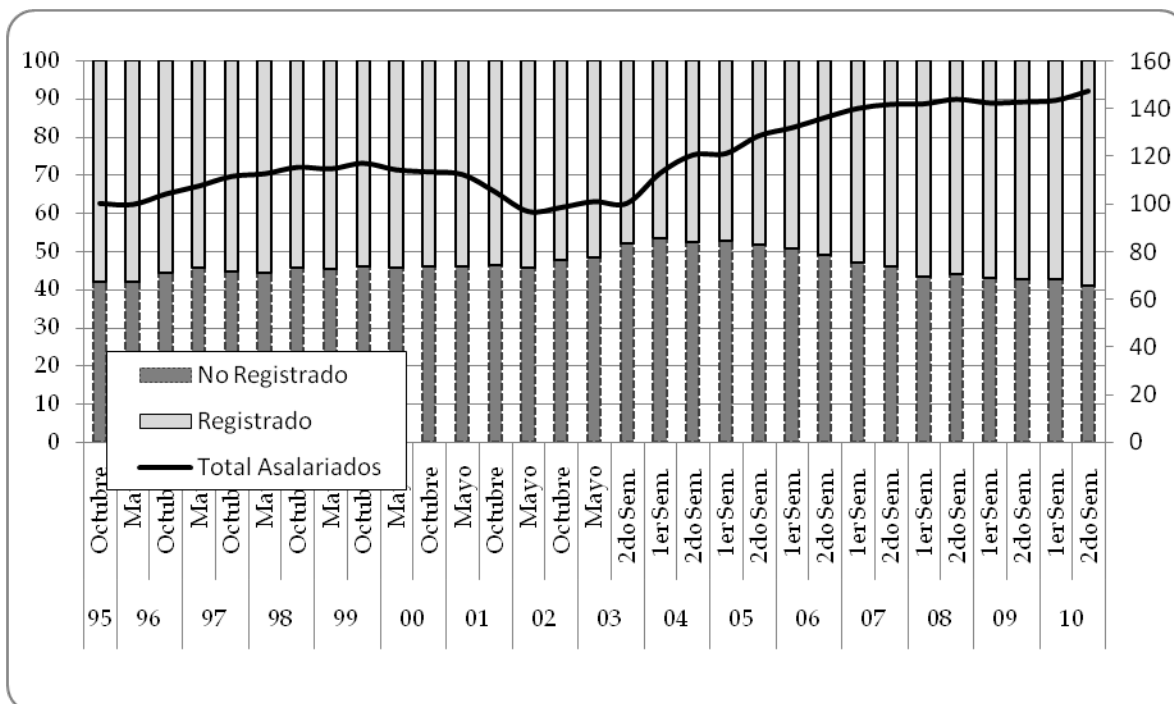
2.4 Análisis de la informalidad laboral.

Brevemente comentaremos el análisis de la informalidad laboral ya que creemos que es una muestra concreta de lo que llamamos las remuneraciones indirectas.

Lamentablemente por un problema de las estadísticas públicas que atienden el fenómeno en cuestión, no es conveniente ir más atrás de 1995. Esto dado por los cambios en los universos de estudios que hay en los años anteriores, además de no existir las mismas variables que definen la informalidad, por lo que se plantearía una situación de incomparabilidad entre los años posteriores a 1995 y los anteriores.

Además como nuestra intención en este trabajo es dar cuenta de la existencia de este fenómeno en su generalidad, creemos que el lapso de tiempo es aceptable para este aspecto.

Grafico 4. Evolución de los asalariados totales y distribución en el total de los registrados y no registrados. 1995-2010. 1995=100. Evolución total sobre eje derecho.



Fuente: Elaboración propia en base a micro datos EPH.

Podemos ver como la cantidad de asalariados no registrados ronda el 50% para todo el periodo. Con esto la mitad de los trabajadores asalariados se encuentran con menores remuneraciones de forma indirecta además de que se verifica que los no registrados también reciben remuneraciones por debajo de la que reciben los registrados (Arakaki, Agustín y Pilar Piqué, 2008).

3. Conclusiones.

Con la exposición realizada en este trabajo intentamos dar cuenta del real contenido de la precariedad laboral. Esta como ya vimos se determina de forma relativa, por lo que se puede dejar claro que no es un problema argentino en particular por su propia especificidad, sino mas bien que dada su inserción en la división internacional de la producción social, se determina como una nación con población obrera sobrante dado que los capitales que se valorizan en su interior están por debajo de la productividad media y por lo tanto valorizándose en principio por debajo de la tasa general de ganancia. Por esto los capitales que se desenvuelven en su interior necesitan de formas de compensación

para poder acercarse a la tasa media de ganancia, y aquí es donde aparece como fenómeno contradictorio el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor.

Contradictorio debido a que el pago de la fuerza de trabajo por debajo de su valor encierra la propia degradación productiva de la misma, y el desarrollo desfavorable de la sociedad en general ya que el desarrollo de las fuerzas productivas es al mismo tiempo el desarrollo de la conciencia y la voluntad humana.

Como ya lo expresamos entendemos que a partir de entender el contenido de la precariedad laboral, hay que plantear así mismo los caminos a seguir para revertir esta situación. El equivocar la fuente del problema produce políticas o acciones concretas equivocadas, que como vemos no erradican las paupérrimas condiciones laborales vigentes sino que a lo sumo las mantiene en ese nivel.

5. Bibliografía.

Arceo N.; Dosalbo A.P. (2008); “Empleo y salarios en la Argentina, una visión de largo plazo” en Claves para todos, colección dirigida por José Nun, Capital Intelectual.

Arakaki, Agustín y Pilar Piqué (2008): “La disparidad salarial. Una aproximación al estudio de la distribución del ingreso en Argentina en el período 2003-2007” para el IV Coloquio Internacional “América Latina

Beccaria, L y P. Galin (2002): “Regulaciones laborales en Argentina. Evaluación y propuestas.”, Colección diagnósticos y propuestas 3, CIEPP.

Graña, J. M. y D. Kennedy (2008) “Empobreciendo a los trabajadores, empobreciendo la acumulación. Producción, distribución y utilización de la riqueza social” en Lindenboim, J. (comp.) “Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI”, EUDEBA, Buenos Aires.

Jaccoud Florencia; Monteforte, Ezequiel; Pacifico, Laura. (2011): La evolución del empleo en la Argentina desde la crisis del “Tequila” hasta la actualidad. Cantidad ¿vs? Calidad. En el 10mo congreso nacional de estudios del trabajo. Buenos Aires.

Kennedy, D. (2011): Economía política de la contabilidad social. Vínculos entre la teoría de

la riqueza social y sus formas de cuantificación, Tesis Doctoral, mimeo.

Marx, Karl. (2006):“El Capital. El proceso de producción del capital”. Buenos Aires, Siglo XXI editores.

Marx, Karl. (1989): “Contribución a la crítica de la economía política”. Editorial Progreso.

Monteforte, Ezequiel; Pacifico Laura; Florencia Jaccoud. (2011): “La dinámica laboral argentina desde 1995 hasta la actualidad, ¿recuperación sin cambio estructural? En las IV Jornadas de Economía Crítica. Córdoba.

Iñigo Carrera, Juan. (2008): “El capital: razón histórica, sujeto revolucionario y conciencia”. 1ª ed. Buenos Aires, Imago Mundi.

Iñigo Carrera, Juan. (2007): “La formación económica de la sociedad argentina - Volumen I – Renta agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882-2004”. 1ª ed. Buenos Aires, Imago Mundi.